

EL MODELO MEDIEVAL INGLÉS. LA MANSIÓN DEL XIV

Manuel de Prada

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XIX, los arquitectos ingleses que sostenían una interpretación moral de la arquitectura terminaron por "inventar" un modelo medieval, de estirpe romántica y pintoresca pero tan vago e impreciso, que podía referirse tanto a las construcciones domésticas rurales ("cottages") como a las residencias fortificadas (castles), tanto a la arquitectura gótica en general, como a la isabelina.

Era un modelo idealizado que representaba todos los valores asociados al peculiar modo de vida del caballero inglés en el campo. Para Kerr y Muthesius, por ejemplo, este modelo era honesto, práctico y evitaba cualquier ostentación; su forma irregular y el carácter aditivo de su composición fueron interpretados como expresión de sinceridad y funcionalidad. Fue considerado, además, nacional, sano, privado, razonable, doméstico y confortable; es decir, exactamente lo contrario del modelo clasicista: extranjero, ostentoso, poco confortable, público, monumental y poco adecuado para la arquitectura doméstica.

Sin embargo, el modelo idealizado sólo compartía con el modelo medieval real (representado por Haddon Hall y Penshurst Place) la irregularidad y el carácter aditivo, ya que el modelo real era un tipo arquitectónico muy definido y se organizaba

siempre en torno al "hall"; una pieza muy poco funcional que derrochaba espacio, tenía fuertes corrientes de aire y alejaba las cocinas de la zona de comer.

Como el modelo real era prácticamente desconocido en el XIX, los defensores del modelo idealizado y, por extensión, de la arquitectura "libre" y "funcional", no pudieron entender que los arquitectos más dedicados a la profesión, que conocían las residencias medievales de primera mano, utilizaran el hall tan a menudo.

Hoy, sin embargo, comenzamos a entender la importancia del hall medieval como lugar de representación, escenario de la vida doméstica y centro significativo a partir del cual se puede explicar una organización aditiva e irregular que hoy llamaríamos pintoresca sin serlo. (Una lectura alternativa ha permitido relacionar espacios "modernos", como el hall de la casa La Roche, con el hall anglosajón en general, con su espacialidad del despilfarro, y con la casa Blackwell de Scott en particular, en cuanto "experiencia sensomotriz" condicionada por los recorridos en torno a un espacio de doble altura; aunque también podría relacionarse, como espacio y "promenade", con el hall de Lutyens en Little Thakeham).

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

En cualquier caso, los estudios de los principales especialistas en la arquitectura doméstica medieval (M. Wood, H. Braun, N. Lloyd o M. Girouard) adquieren entonces un valor inesperado ya que son los únicos que proporcionan datos objetivos sobre la forma, los usos y los significados del modelo medieval real.

Por consiguiente, replantear el modelo medieval desde el origen, al margen de consideraciones ideológicas y desde el campo propio de la disciplina arquitectónica, parece una condición necesaria para entender el valor (o la ingenuidad) de las primeras actitudes funcionalistas en relación con la arquitectura doméstica y, en definitiva, con la arquitectura "moderna".

EL MODELO MEDIEVAL

*"La arquitectura y disposición de un hall, así como sus dimensiones, se encontraban condicionados por el trascendente momento en que el señor, reuniendo en un gran banquete a sus familiares y amigos, mostraba, además de su riqueza y generosidad, la fuerza y unidad de su familia."*¹

M. Girouard en "Life in the english country house"

Inglaterra, en el siglo XIV, comenzaba a consolidarse como la primera nación unificada de Europa. Desde la invasión de la isla por Guillermo I en 1066 hasta la subida al trono de Eduardo III en 1327, Inglaterra había conseguido una "ley común", un parlamento y una amplia y sólida base social formada por señores hacendados (yeomanry). La "Carta Magna", firmada en 1215, contribuyó a este proceso estableciendo los principios de equilibrio entre la institución monárquica y el poder feudal.

Una vez que las instituciones crearon un marco de cierta estabilidad, el comercio pasó a ocupar un lugar fundamental en la política de Inglaterra. Los comerciantes ingleses, que hasta entonces se habían dedicado preferentemente a exportar lanas al continente, empezaron a actuar también como prestamistas de particulares e instituciones; los beneficios obtenidos de las operaciones realizadas en la ciudad eran, en muchas ocasiones, reinvertidos en el campo de forma que ninguna parte del

capital permanecía inactiva.

En muy poco tiempo los comerciantes ingleses acumularon unas fortunas que superaban a las de muchos nobles emparentados con el rey. Los comerciantes ingleses, al retener buena parte del poder económico en sus manos, llegaron a representar un poder político y social comparable al de la nobleza. El caso más conocido es el de Sir John de Pulteney, un comerciante de lanas a gran escala que empleó buena parte de sus ganancias en financiar los gastos del rey en la guerra de los Cien años. Según M. Girouard, de Pulteney operó en la Inglaterra del XIV a la misma escala que los Medici en la Italia del XV.

La primera manifestación del nuevo poder de los comerciantes fue la construcción de grandes mansiones señoriales por todo el país. Si hasta el siglo XIV la mayor parte de mansiones y castillos de Inglaterra habían sido construidos por el rey, su familia o algún poderoso noble que había ganado su dinero y reputación combatiendo al lado del rey, a partir de entonces muchos comerciantes empezaron a estar en condiciones de financiar la construcción de una gran residencia en el campo.

El gran número de mansiones que se construyeron en esta época es indicativo de la fuerte competencia que se estableció entre los comerciantes por "representar" ante la sociedad su nuevo papel en la vida pública. Las mansiones, lógicamente, fueron los objetos y escenarios de las representaciones, pero lo que hoy llama la atención es que algunas de aquellas construcciones parecían obedecer a los mismos criterios de organización interior; las más importantes repetían, con asombrosa exactitud, tanto los elementos y sus dimensiones como la disposición de cada uno de ellos en el conjunto edificado.

Estas coincidencias formales entre algunas construcciones hacen suponer la existencia de un tipo edificatorio que se encontraba perfectamente definido antes incluso de que los comerciantes del XIV decidieran construir sus grandes mansiones en el campo.

Dos de las residencias señoriales del XIV más conocidas responden a este tipo de edificación;

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

éstas son Haddon Hall, construida entre los años 1300 y 1330, y Penshurst Place, iniciada en 1341 por el citado John de Pulteney. Ambas construcciones, a pesar de encontrarse separadas por más de 250 kms., repiten la misma forma construida; las dos, además, se mantienen hoy, en lo esencial, con muy pocas modificaciones.

El minucioso levantamiento de Haddon Hall, realizado por J. Mansell Jenkinson en 1905, y la planta esquemática de Penshurst, dibujada por N. Lloyd,² pueden servir de base para la reconstrucción del tipo edificatorio al que pertenecen muchas de las mansiones señoriales del XIV. (LAMINAS 1 y 2).

El tipo

La mansión señorial inglesa del siglo XIV se componía de tres zonas claramente diferenciadas por la forma y el uso: el gran hall, un conjunto de piezas de servicio en uno de sus extremos y un bloque de estancias, en el otro.

El hall era la principal habitación y el centro de la residencia medieval; era un contenedor longitudinal, de gran altura, que permitía separar y articular dos bloques transversales situados en sus extremos. La forma y tamaño del hall, su peculiar cubierta de madera a dos aguas y su posición transversal en el conjunto, hacían de él la pieza básica de la mansión del XIV. (LÁM. 3 y 4).

El bloque de servicio y almacenes se componía, en planta baja, de dos piezas fundamentales: una destinada a guardar el pan y los utensilios de mesa (pantry) y otra a almacén de bebidas (buttery); entre ellas existía un corredor sin iluminación que conducía, a través de un pequeño patio, a las cocinas. Sobre estas piezas se solía disponer una habitación adicional que compartía la planta, si quedaba espacio libre, con alguna otra despensa.

La zona de servicio se conectaba con el hall mediante un vestíbulo alargado que atravesaba la vivienda como una continuación natural del porche de acceso. Este vestíbulo, que comenzó a construirse a principios del XIV con la introducción de una ligera mampara de madera (screen), permitió articular visual y funcionalmente la zona

de servicio con el gran hall. Mediante el vestíbulo se pudo disponer, además, de un espacio adecuado para efectuar una transición espacial controlada entre el exterior y el interior.

En el extremo del hall opuesto al vestíbulo (upper end) se situaba el bloque de estancias de la vivienda: la sala de estar (parlour), en planta baja, y la "gran habitación" y dormitorio del señor (solar), en la planta superior. En el interior del hall y contiguo al muro que daba a las estancias se situaba una tarima ligeramente elevada del suelo (dais) que permitía a la familia vivir al margen de la suciedad del suelo de tierra apisonada. El conjunto edificado tenía en planta la forma de una "H" irregular puesto que uno de los brazos de la H, el bloque de estancias, era diferente en forma y tamaño al bloque de servicios que se encontraba situado al otro lado del hall.

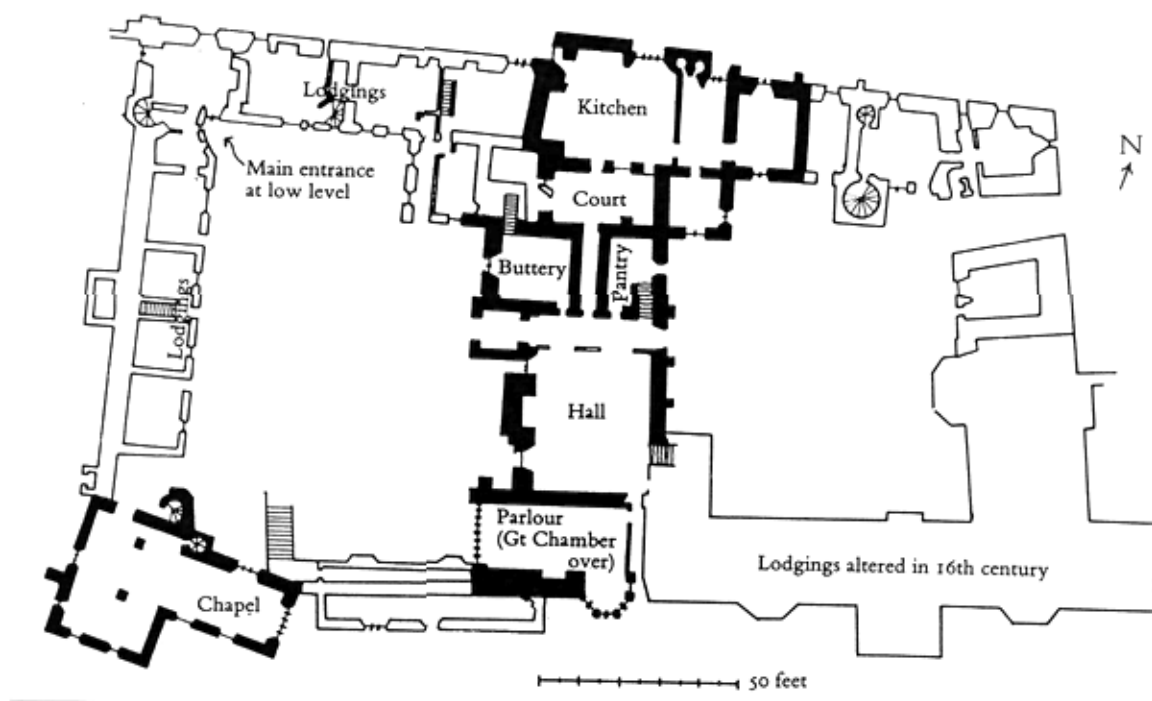
La fachada principal, en consecuencia, no podía ser simétrica. El acceso principal, que se protegía mediante un pequeño porche exterior de planta cuadrada, con una discreta torre sobre él, se encontraba desplazado a un lado del hall (lower end). La parte central de la fachada principal correspondía, por tanto, al cerramiento lateral del hall.

La torre de acceso, al quedar unida al bloque de servicio, parecía actuar equilibrando el mayor peso visual (la mayor anchura y altura) del bloque de estancias opuesto. Las reducidas dimensiones de los huecos del bloque de servicio colaboraban a conseguir este efecto.

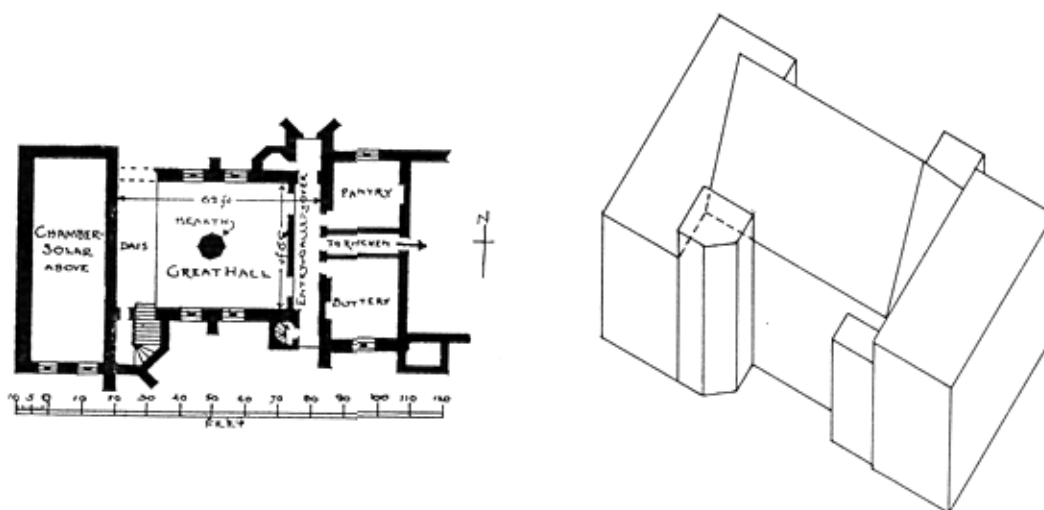
A pesar de ello, el conjunto aparecía al exterior como algo poco ordenado. Las irregularidades del alzado sólo ponían de manifiesto una de las principales características de las residencias medievales inglesas: la dirección de acceso a la vivienda siempre fue perpendicular a la dirección del hall. Esta aparente contradicción se expresaba tanto hacia el exterior, en la fachada, como hacia el interior, con el vestíbulo transversal a la dirección del hall.

Cuando se introdujo el "screen", se materializó en el interior un espacio que venía sugerido desde el exterior; ornamentando la mampara de madera se indicaba el cambio de dirección hacia el hall y se

MODELO MEDIEVAL INGLÉS



HADDON HALL, 1300-1330 Planta del conjunto.
 En negro se señalan las construcciones del XIV.
 Ilustración de *Life in the english country house*, M. Girouard.



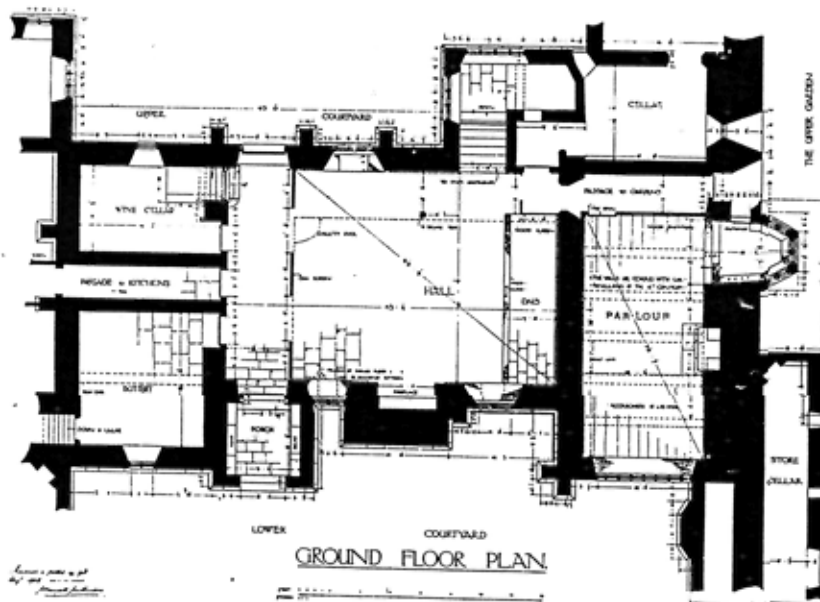
PENHURST PLACE, 1341 Planta baja
 Ilustración de *History of the english house* N. Lloyd
 A la derecha, esquema de volumen de Penhurst Place.

LÁM. 1 (Las dos plantas se han reproducido a la misma escala)

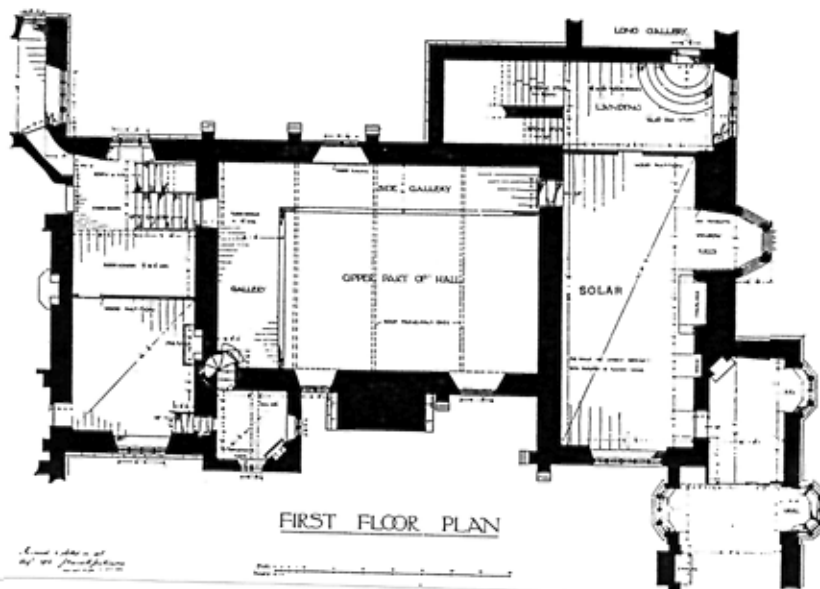
MODELO MEDIEVAL INGLÉS



'ELEVATION TO LOWER COURTYARD'



GROUND FLOOR PLAN



FIRST FLOOR PLAN

LÁM. 2
HADDON HALL, 1300-1330.
Levantamiento realizado en 1905 por J. Mansell Jenkinson.
(La "side gallery" de la planta alta es un añadido posterior)

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

preparaba al visitante para el espectáculo del gran espacio; se evitaba, además, que éste visitante tomase la dirección equivocada hacia la zona de servicios.

El vestíbulo transversal (screen passage) fue, por tanto, la pieza que permitió articular el conjunto de la mansión medieval según las dos direcciones ortogonales que daban sentido al uso de la vivienda. Si, como se ha visto, el vestíbulo favorecía una transición espacial controlada entre el exterior y el interior, también lo hacía, perpendicularmente, entre los pequeños locales de servicio y el gran hall.

La articulación y transición espacial que se producía entre los espacios de acceso a la vivienda volvía a repetirse, a menor escala, entre el gran hall y las piezas de estancia de la vivienda (solar y parlour). El "dais", en este caso, aunque era una simple plataforma ligeramente elevada del suelo, aparecía como un eco del vestíbulo de acceso al otro lado del hall, que facilitaba la transición espacial entre el hall y las piezas privadas de la residencia. La tarima, además de ser el espacio del hall destinado a la familia, era la plataforma desde la que arrancaba la escalera que conducía hacia las habitaciones.

Para acentuar el sentido transversal del "dais" con respecto al hall se solía construir una "bay window" hacia la fachada principal, dejando libre el otro extremo -hacia la fachada posterior- para la escalera.

EL ORIGEN DE LAS FORMAS CONSTRUIDAS

La mansión señorial inglesa del XIV fue la consecuencia de un largo y complejo proceso evolutivo. En Inglaterra, las formas arquitectónicas tenían que someterse periódicamente a las influencias que llegaban desde el continente; con cada invasión, nuevas costumbres, nuevas formas arquitectónicas y nuevos modos constructivos se incorporaban bruscamente a la isla poniendo en cuestión todo lo que, hasta entonces, se encontraba en proceso de consolidación.

La imposición y en ocasiones selección de formas y modos extraños a los "propios" impulsaba un

tipo de evolución no lineal que se encontraba condicionado por acontecimientos singulares.

El hall sajón

La casa medieval inglesa se organizaba en torno al hall: un gran espacio fuertemente estructurado, que ha sido capaz de mantener su carácter durante siglos.

Según Hugh Braun el antiguo hall inglés era una edificación aislada y rectangular, de un único espacio, que evitaba los inconvenientes de la choza cónica tradicional; de ella mantenía la estructura piramidal- dada por su cubierta a cuatro aguas- y, como ella, se asentaba sobre el suelo de tierra. Esta construcción, que puede interpretarse como una ampliación del antiguo "bungalow" de origen romano, continuaba en Inglaterra la costumbre romana de vivir sobre el suelo de tierra; una costumbre que se expresaba en los mosaicos y que, según Braun, *"todavía se mantiene en nuestras colonias"*³.

El hall aislado se construía con la estructura de madera propia de los graneros, y en la que los carpinteros sajones continuaban la tradición constructiva del continente. Las grandes cerchas de madera podían dar lugar a un gran espacio único, que diera cobijo tanto a la familia como a todas sus posesiones, entre las que se encontraban, lógicamente, los sirvientes, los animales y el grano. Conforme estas pertenencias crecían el hall debía aumentar su tamaño.

El espacio rectangular único pudo seguir ampliándose gracias a las innovaciones constructivas de los carpinteros anglosajones. Ellos introdujeron el "ground-sill", dos carreras longitudinales en el suelo en las que se apoyaban dos hileras de pies derechos, también de madera, que acortaban la luz de las cerchas transversales permitiendo aumentar la anchura del hall. (LÁM. 5).

Según fue ensanchándose y elevándose, el hall sajón fue reforzando su carácter de espacio direccional. Con la introducción del ground-sill el espacio único se fragmentó en tres espacios longitudinales jerarquizados según un eje claramente definido y que podían ser fácilmente asimilados a las tres naves de un edificio religio-

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

so. Según Braun, si los hastiales del hall no se construyeron en piedra, como en las construcciones religiosas de la época, fue seguramente porque no existían maestros canteros capaces de ejecutarlo.

La direccionalidad del hall se reforzaba con una franja pavimentada en el extremo opuesto a la entrada lateral y que dio origen a la tarima elevada. A pesar de ello el hall mantenía su carácter original de espacio centralizado: el centro geométrico del hall seguía estando ocupado por la primitiva hoguera de leños (hearth) que, además de agrupar a la familia, calentaba el gran espacio.

Según Margaret Wood esta forma de calentar requería un edificio asentado sobre el suelo y una cubierta ligera que dejase escapar el humo por sus juntas. La amplitud del hall y la altura de su cubierta, que obligaba a fuertes pendientes de los faldones, se podrían también explicar por la necesidad de convivir con el humo y, a la vez, alejar la estructura de madera del fuego.

Cuando la estructura de la cubierta fue perfeccionándose apareció en la vertical del fuego central una abertura, rematada al exterior en forma de linterna ("louver" o "louvre", probablemente tomada del francés "ouver", abierto), que dejaba escapar el humo. De esta manera el hogar, como centro de la familia y de la edificación, aparecía representado en el exterior. (LÁM. 4).

Aunque no existen datos que se refieran a la diferenciación de espacios en el interior del hall, se puede suponer que las naves laterales, de menor altura, se utilizaron como almacén, liberando el espacio central para la vida de la familia. También es probable que el hall se subdividiese en zonas de usos diferenciados con mamparas móviles de madera; en cualquier caso, el hall siempre fue concebido y usado como un espacio único. La prueba de ello es que, poco más adelante, el hall perderá los pies derechos que lo estructuraban como un espacio basilical sin que por ello su anchura total se viese alterada.

De nuevo, la habilidad de los carpinteros sajones condicionó la forma construida ya que las cargas que soportaban los pies derechos del hall, que obligaron en ocasiones a construirlos en piedra,

podieron desviarse hacia los muros de las fachadas mediante ménsulas de madera incorporadas a las cerchas. Así, liberando el gran espacio de las columnas de su interior se volvió a disponer de la unidad espacial y visual que siempre había sido asociada al lugar que daba cobijo a la familia.

El gran tamaño que llegó a alcanzar el hall medieval inglés y la maestría con que fueron ejecutadas sus cubiertas hicieron de aquellos espacios un acontecimiento singular en toda la arquitectura doméstica europea. Sólo en la arquitectura religiosa se podían encontrar ejemplos comparables al hall aislado de la tradición sajona.

La casa normanda

La invasión de Inglaterra por los normandos fue el comienzo de un cambio gradual en la arquitectura doméstica. Los normandos introdujeron en la isla una nueva forma de construir y, lo que es más importante, una nueva forma de usar la vivienda.

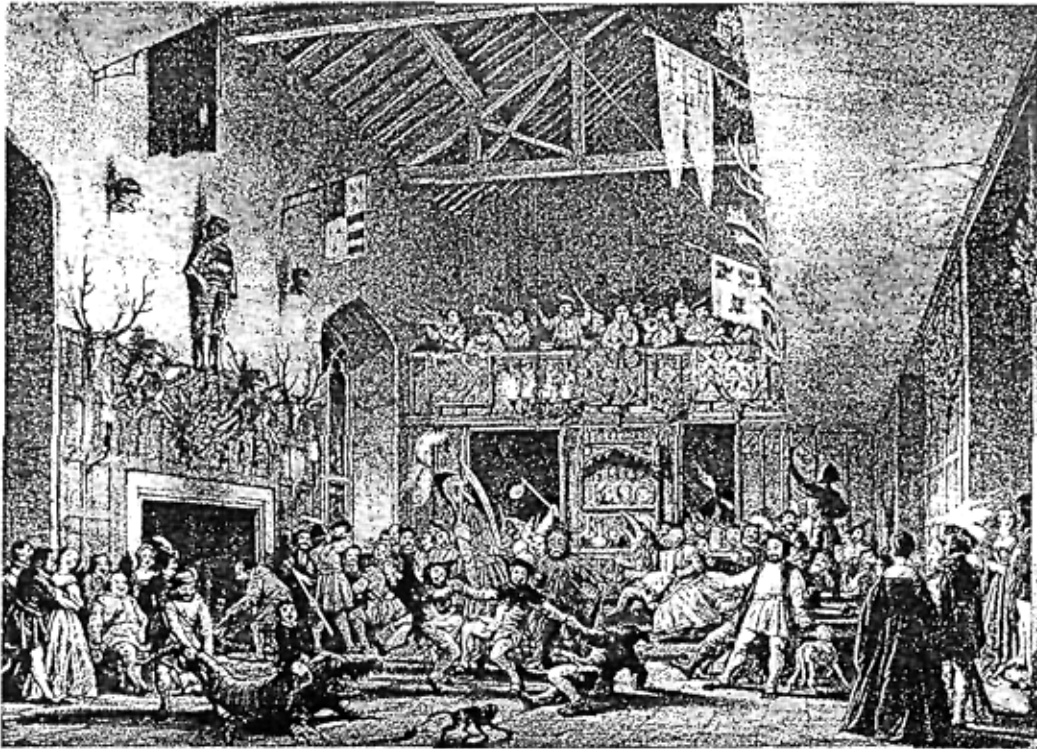
Como se ha visto, la construcción doméstica en Inglaterra se basaba casi exclusivamente en la madera; los sajones, en lugar de construir fortificaciones y establecer en ellas sus residencias, defendían sus casas de madera rodeándolas con empalizadas.

Cuando los nuevos señores normandos debieron hacer frente a las frecuentes insurrecciones sajonas necesitaron construir sólidas residencias fortificadas; algo que, por otra parte, estaban acostumbrados a hacer en el continente.

Los normandos trasladaron a Inglaterra un sistema constructivo basado en la mampostería; tanto sus viviendas como los castillos que construyeron en la isla fueron realizados invariablemente de piedra.

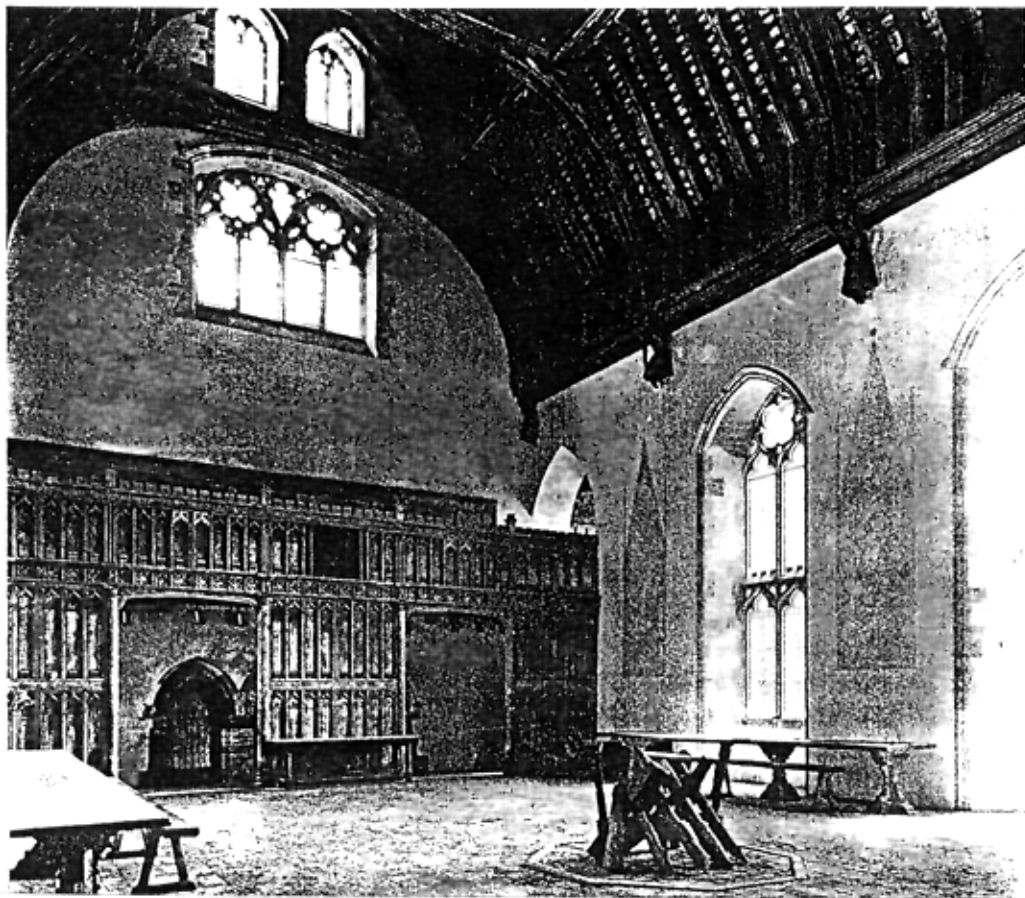
La introducción de muros, arcos y bóvedas de piedra en la construcción doméstica inglesa fue, además, el inicio de un cambio sustancial en la forma de usar la vivienda. La fábrica de piedra hacía posible la construcción de sólidos pisos sobre la planta baja y en ellos se podía vivir más seguro y confortable que en la tradicional habitación situada directamente sobre el suelo. El último

MODELO MEDIEVAL INGLÉS



LÁM. 3
HADDON HALL Y PENHURST PLACE según las reconstrucciones de Joseph Nash en *Mansions of England in the olden time* (1906).
(La galería lateral de Haddon, situada a la derecha de la imagen, es un añadido posterior).

MODELO MEDIEVAL INGLÉS



LÁM. 4 Exterior de Penhurst Place dibujado por Josph Nash en 1906 y vista del interior mirando hacia el "lower end". (M. Girouard)

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

forjado podía ser también plano, por lo que tampoco se hacían necesarias las cerchas de madera en las cubiertas. Hay que tener en cuenta que la cubierta plana era algo habitual en las fortificaciones realizadas por los normandos en Francia.

El origen de la cubierta plana en Inglaterra ha sido motivo de curiosas interpretaciones: según Braun, la cubierta plana en la arquitectura doméstica inglesa proviene de las viviendas del medio oriente (literalmente del Imperio Bizantino), *"una región en que la cubierta plana era utilizada como parte de la vivienda durante el buen tiempo"*. Cuando se comenzaron a construir cubiertas planas en las grandes mansiones inglesas no eran practicables; a pesar de ello se encontraban almenadas, lo que indicaba exclusivamente el origen defensivo de la construcción.

La casa de campo normanda era, por tanto, un pequeño edificio aislado de planta rectangular, de unos siete por cuatro metros de perímetro exterior, con dos alturas y una construcción basada en los sistemas de mampostería. A pesar de su reducido tamaño permitía establecer una clara diferenciación en el uso de cada planta: la planta baja se utilizaba como almacén de las propiedades de la familia y la alta como habitación del señor y su familia. La construcción de una planta elevada del suelo para situar en ella la estancia de la familia era algo habitual en las casas francesas del siglo XIII. Esta costumbre pasó a Inglaterra chocando frontalmente con la tradición sajona de vivir sobre el suelo; el nombre que se dio en Inglaterra a esta habitación elevada es significativo del impacto que debieron causar las nuevas construcciones normandas. La palabra "solar", del francés sol - suelo o solera en castellano- hace referencia a la lógica de vivir sobre el suelo, aunque este suelo se encuentre elevado.

En las primeras construcciones normandas en Inglaterra el "solar", como habitación privada del señor, podía aparecer como una parte diferenciada del hall normando, que ocupaba el resto de la planta; cuando esta separación no se realizaba con muros de piedra, es probable que se utilizaran mamparas de madera. De cualquier forma, algunos historiadores suelen dar el nombre de "hall normando" a toda la planta.

El acceso al hall normando se realizaba directamente desde el exterior mediante una escalera de piedra adosada al muro. (LÁM. 5). La escalera, y por tanto la entrada, se situaba en el lado mayor, desplazada con respecto al eje.

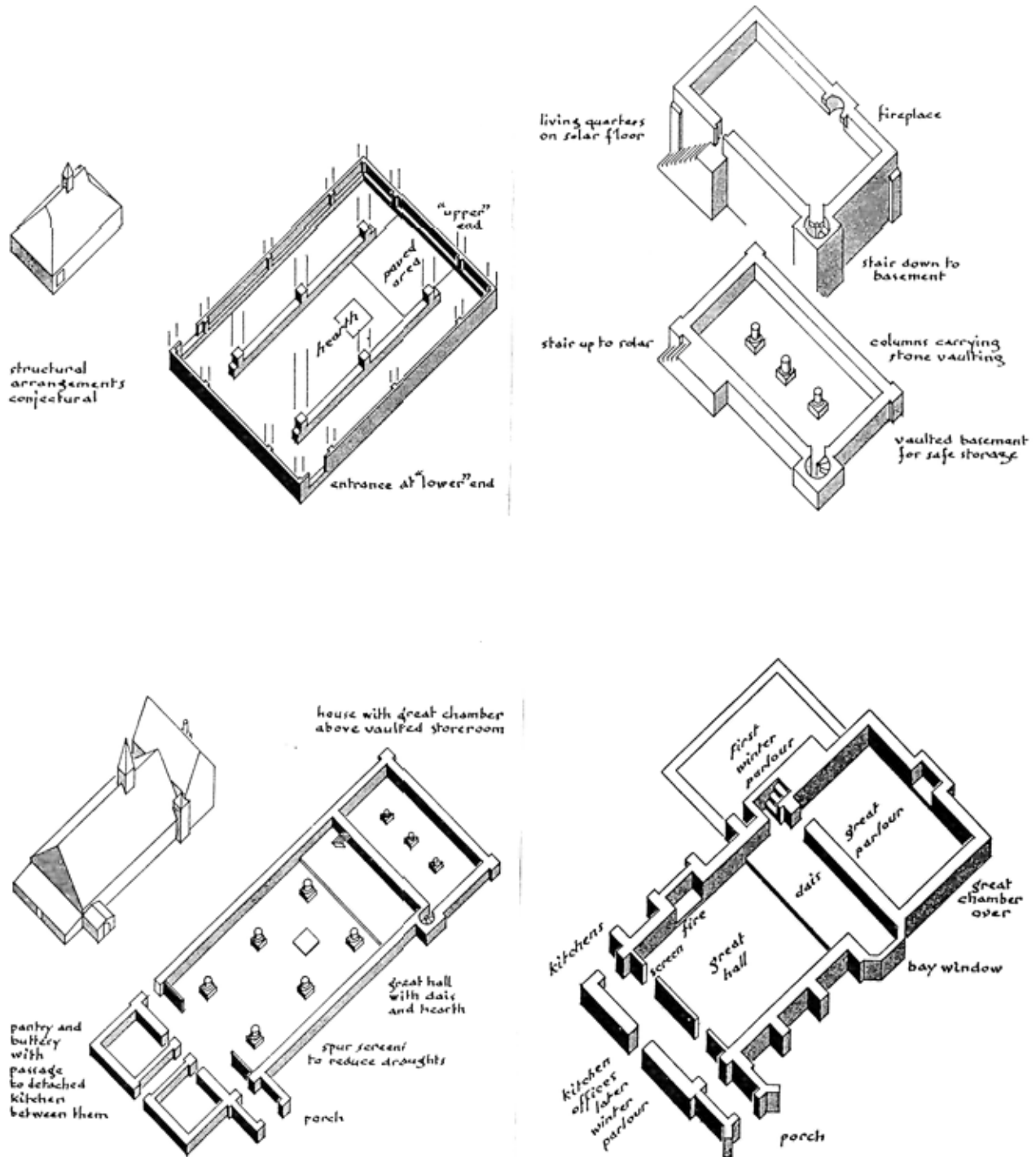
Al situar la escalera en el exterior se evitaba el acceso al hall desde el almacén de la planta baja. Además, las bóvedas de la planta baja sobre las que descansaba la planta superior hacían muy difícil la interrupción del forjado con la escalera. (En ocasiones estas bóvedas se apoyaban sobre una línea de pilares intermedios que le daban un aspecto parecido al de las criptas de los edificios religiosos).

El nombre genérico que recibieron estas construcciones, "King John's houses", se debió a que, según se decía, este tipo de casas habían sido construidas para alojar al rey -Juan sin tierra- en sus continuos viajes de estado y cacerías por todo el país; aunque esto no era cierto, sí se puede suponer que la mayor parte de estas construcciones se debieron levantar en los años de su reinado, que aproximadamente coincidieron con las dos primeras décadas de siglo XIII.

Algunas casas de las grandes ciudades, construidas por comerciantes judíos, también seguían el modelo normando. Eran de dos plantas, rectangulares y de piedra; el lado mayor daba a la calle y, puesto que no se podía construir una escalera exterior sin obstaculizar la circulación, se accedía directamente desde la planta baja, que era, además de almacén, tienda abierta al público. A pesar de ello, la entrada seguía desplazada del centro de la fachada.

La seguridad y el confort que ofrecían las casas de piedra en la ciudad es objeto de una curiosa interpretación de M. Wood: *"los comerciantes judíos de la ciudad, que acumulaban su riqueza en su casa, tenían mucho que perder en un incendio"*. Los prestamistas, por su parte, sigue Wood, *"al ser muy impopulares, debían defenderse de un posible ataque del populacho"*. Lo más probable es que tanto los judíos, antes de que fueran expulsados por Eduardo I en 1290, como los prestamistas, se limitaran a apropiarse de la casa de campo construida en piedra porque era la que correspondía a su posición social; de paso prote

MODELO MEDIEVAL INGLÉS



LÁM. 5

La evolución de la casa medieval según los esquemas de Hugh Braun en *Old english houses*.

En la parte superior el hall aislado y la "King John's house", debajo una combinación de ambos tipos (XII) y su posterior evolución (XIV).

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

gían su negocio y su integridad.

En cualquier caso, las pequeñas casas de piedra debieron ser algo exótico en Inglaterra ya que las casas tradicionales de las familias inglesas seguían siendo, en aquella época, los espaciosos "halls".

Durante algún tiempo los dos tipos de viviendas -la casa normanda y el hall sajón- se construyeron en Inglaterra simultáneamente y sin que llegaran a influirse mutuamente, de forma parecida a como lo hacían las tres lenguas que se hablaban en Inglaterra: El latín, en temas religiosos; el francés, en la política, las leyes y la construcción y el sajón, de origen germano, que era el lenguaje utilizado por el pueblo llano.

Conforme la situación en el país se fue estabilizando las casas fortificadas normandas dejaron de tener sentido. El castillo normando podía ser sustituido por una casa rodeada de una muralla de piedra o un simple foso. Desde ese momento el hall sajón comenzó lentamente a ocupar el lugar del hall normando en la mansión medieval.

El final de este proceso tuvo lugar cuando el señor inglés -en muchos casos un caballero normando- aceptó el hall de la tradición doméstica sajona, sin que por ello renunciase a su "solar" elevado.

EL NUEVO TIPO DE MANSION SEÑORIAL

El acercamiento entre la casa de origen normando y el antiguo hall sajón fue tanto conceptual como físico: conceptual porque implicaba la aproximación entre dos formas de vida diferentes y físico porque dos tipos de edificación muy consolidados llegaron a unirse para formar un tipo singular. Las ventajas de la unión física de los dos tipos parecen evidentes; la pequeña casa normanda encontró en el hall sajón una forma de ampliar su reducido espacio interior sin forzar los límites constructivos del sistema de mampostería. El hall sajón, por su parte, podía disponer de los espacios especializados que le ofrecía la casa normanda.

Existen algunos ejemplos de amplios "halls" situados en la planta alta de la residencia que indican que la evolución de los tipos no debió ser un proceso lineal; en este caso el hall sajón se

confunde con el hall normando al elevarse de el suelo. No obstante, lo habitual fue que la unión entre los dos tipos de edificación se realizase manteniendo al máximo las características esenciales de cada uno de ellos.

Se supone que la casa normanda entró en relación con el hall aislado al incorporarse a él en uno de sus extremos. Bastaba rematar el hall con hastiales de piedra que alcanzasen la altura de la cumbrera para que fuese posible la unión de las dos piezas, algo que ya se había ensayado, resultando un aumento de la direccionalidad del hall y su asimilación a construcciones religiosas. Por otro lado, al situar la casa normanda en un extremo del hall y en una posición transversal a su eje, se reforzaba el sentido de acceso a la vivienda y se limitaba al exterior su carácter direccional, aunque, por otra parte, como el hastial del hall normalmente superaba en altura a las dos plantas del bloque añadido, el eje se podía recuperar al interior abriendo una ventana centrada en la parte superior.

Con esta disposición se resolvían también los accesos a las dos piezas; el antiguo acceso a la casa normanda -realizado por una escalera exterior en el lado mayor- podía ser entonces la conexión entre los espacios interiores mientras el acceso al hall se mantenía como acceso al conjunto.

Los historiadores, acostumbrados a presentar evoluciones lineales de los acontecimientos, proponen dos posibles vías para la definición del nuevo tipo: La primera de ellas supone que la casa normanda se unió al hall sajón por el hastial más cercano a la entrada; la segunda, en cambio, sitúa la casa normanda al fondo del hall. En la primera hipótesis, las antiguas piezas de almacén que se situaban en la planta baja de la casa normanda permanecieron en su lugar, liberando al hall de ésta función. El "solar" de la planta alta, por el contrario quedaba en una mala situación, especialmente si se quería seguir utilizando el "dais" como lugar para comer. En este caso, el señor debía cruzar el hall y pasar por la zona de entrada si quería retirarse después de comer a su habitación.

Esta incómoda situación, sugiere Wood, pudo forzar el traslado del "solar" al lado opuesto del

 MODELO MEDIEVAL INGLÉS

hall, dejando sin uso definido la planta alta sobre los almacenes. Parece que esta pieza vacante se usó en algunos casos como segunda habitación de la casa, para el hijo mayor de la familia o para el administrador de las propiedades de la familia, ya que era la pieza más cercana a los almacenes.

En el caso de la segunda hipótesis, la que supone que la casa normanda se unió al hall por el "upper end", el señor podía retirarse a su habitación tomando una escalera directamente desde el "dais". La antigua escalera exterior de la casa normanda no debía restar sitio al "dais" por lo que se desplazaría al exterior del hall, dando lugar a un elemento añadido (oriel) que articula los volúmenes del alzado posterior.

Los almacenes de la planta baja quedarían, según esta hipótesis, próximos a la mesa del señor y su familia. Esta circunstancia, en principio favorable por la comodidad que se deriva de la cercanía entre el lugar de comer y los almacenes, no debió considerarse como algo conveniente ya que, si se disponía de espacio suficiente en la vivienda, el mundo del servicio y los almacenes debía alejarse -como en la casa normanda se hacía en la planta baja- de la zona de vivir. Por esta razón, los almacenes se desplazaron al otro lado del hall. Una ventaja añadida de este desplazamiento fue que el señor y su familia dispusieron de una amplia habitación, contigua al lugar de comer, a la que podían retirarse a charlar o descansar inmediatamente después de comer. El nombre que se dio a esta pieza "parlour" -en francés locutorio-, hace referencia a esta nueva función.

En realidad ninguna de las dos hipótesis tiene porqué excluir a la otra. Lo más probable es que las dos, además, sean reconstrucciones "a posteriori" que presentan los acontecimientos dotados de una lógica que posiblemente no tuvieron. La enorme cantidad de pruebas que debieron realizarse en aquella época y la abundancia de ejemplos que no se ajustan a ninguno de los esquemas descritos hacen que no parezca muy lógico aplicar a la evolución de estas construcciones el principio de causalidad.

Es completamente imposible, además, definir un momento o un edificio concreto como inicio de cualquier fase de la evolución. Según todos los

historiadores el cambio de las formas fue tan lento que solamente comparando las residencias de un período con las de otro período posterior se puede entender el proceso de adaptación. En realidad, dependiendo del edificio que se considere como ejemplo se pueden realizar interpretaciones diferentes del proceso evolutivo.

Todas las viviendas de aquella época tenían el carácter de prueba y todas las hipótesis que se puedan hacer hoy, tanto para la reconstrucción de un tipo estable como para la definición de una línea evolutiva, no pueden dejar de ser reconstrucciones "a posteriori" de unos acontecimientos que se nos escapan. Por ello precisamente, no se deberían excluir de un estudio minimamente riguroso, ni las singularidades ni las reconstrucciones que favorezcan la conciencia de un cierto orden entre los acontecimientos y las formas arquitectónicas; aunque ese orden no fuera el que estaba en la mente de los constructores de la época.

Por otro lado, muchas características aparentemente obvias de la casa inglesa no han podido ser suficientemente explicadas: ¿por qué el acceso al hall sajón y a la casa normanda se realizaba sistemáticamente por el extremo de su lado mayor?

¿Porqué en algunas casas del XIII y XIV los almacenes aparecen unidos al hall en un bloque de una sola planta, invalidando la hipótesis que supone que la casa normanda, con dos plantas, se unió al hall sajón? ¿Se unieron o se mezclaron los dos tipos arquitectónicos que provenían de culturas diferentes y, de ser así, como lo hicieron?

A todas estas preguntas, y a otras muchas que podían plantearse en términos muy parecidos, se puede responder aventurando hipótesis más o menos arriesgadas, por ejemplo: la entrada lateral de las casas inglesas tenía como objeto mostrar las diferencias de forma y uso entre la arquitectura doméstica y la religiosa, que tradicionalmente centraba el acceso en el lado menor de una construcción rectangular. Pero, si se pretende una mayor aproximación a la realidad que dio lugar a aquellas singulares construcciones, se deberán considerar otros aspectos que también condicionan la forma arquitectónica y que hasta ahora han

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

permanecido en segundo plano. Estos son los que se derivan de la relación entre el tipo, el uso y el significado. De hecho, los significados asociados a las formas arquitectónicas pudieron ser los causantes de que algunas de estas formas se repitieran, dando lugar a la aparición de un determinado tipo.

TIPO USO Y SIGNIFICADO

*"El señor se situaba en el centro de una mesa situada al fondo del hall. Desde esta posición podía mostrarse, de la forma que era considerada correcta, ante sus parientes e invitados que se encontraban sentados en mesas a todo lo largo del hall"*⁶.

M. Girouard en "Life in the english country house".

Es tentador estudiar la mansión señorial del XIV como el resultado de un proceso evolutivo lineal condicionado por el uso. Según esta interpretación, las formas arquitectónicas medievales experimentarían continuos ajustes y cambios con el fin de adaptarse a unos usos determinados.

Habría que suponer, en este caso, que las necesidades que el señor inglés pretendía satisfacer con la construcción de su nueva residencia condicionaron de manera inequívoca la forma construida, es decir, que conforme las necesidades se definían o aumentaban en número, las formas arquitectónicas debían responder especializándose o complejizándose. Sería necesario suponer, además, que, desde el momento en que las exigencias del señor y su familia se encontrasen plenamente satisfechas, las formas arquitectónicas comenzarían a repetirse dando lugar a un tipo estable.

Pero parece muy evidente que el tipo de residencia del XIV surge de la unión de dos tipos anteriores completamente consolidados. Si se tiene en cuenta esta circunstancia se puede llegar a un razonamiento opuesto al anterior: las formas arquitectónicas imponen, o al menos posibilitan, determinados usos.

La mezcla inevitable de formas y tipos de diversas procedencias no tendría, entonces, una finalidad precisa; simplemente ampliaría el número de posibilidades de usar la arquitectura.

Ninguna de las dos opciones teóricas parece suficiente para explicar todos los acontecimientos arquitectónicos que intervinieron en la formación de un tipo tan singular; a pesar de ello se consideran a continuación las dos alternativas.

Los usos

Como se ha sugerido, no parece que la utilidad sirva de justificación a todas las formas que se construyeron en aquella época. Un claro ejemplo de esta incapacidad es el hall sajón; su gran tamaño y su altura no podían ser la consecuencia de simples necesidades utilitarias. Un espacio de aquellas características, además de antieconómico, debía ser muy poco comfortable.

Cuando, en el XIV, el hall sajón ocupó de nuevo su lugar como centro de la vida familiar, tampoco mejoró sus condiciones de confort; el hecho de que el fuego central se desplazase a un lateral, convirtiéndose en una chimenea convencional, hizo que este espacio quedase materialmente vacío.

Una vez que el hall se complementó con las piezas especializadas que provenían de la casa normanda dejó de utilizarse como aglutinante de las distintas funciones domésticas. Incluso las habituales comidas del señor y su familia podían seguir realizándose sobre el "dais", dejando el resto del hall como un espacio vacío a la espera de una gran celebración.

La zona de servicios y la cocina se organizó, en cambio, con una mayor eficacia funcional; las dos piezas de almacén contiguas al hall se dedicaron a contener todos aquellos productos que debían ser utilizados sin un proceso de elaboración previo -pan, vino o cerveza, velas, cubiertos, etc.-. Además, al situar la cocina detrás de estas piezas y al separarla de ellas por un patio abierto, se alejaban del hall los olores, los humos y la suciedad. M. Wood insiste en que, con esta separación, se evitaba que un posible incendio en la cocina se propagase al resto de la vivienda.

Hasta el siglo XIII los almacenes se conectaban con el hall de manera inmediata. Antes de que apareciese el "screen", el hall quedaba rematado hacia los almacenes con un muro de gran altura,

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

iluminado en ocasiones por la parte superior, y que se remataba en la parte inferior con tres arcos apuntados que daban acceso a las piezas mencionadas. El arco que conducía a las cocinas, a través del pasaje central, era de una altura ligeramente superior a la de los dos arcos laterales, por lo que el conjunto podía recordar a un arco de triunfo o a la portada de una iglesia parroquial con dos naves laterales. El señor, mientras comía, tenía a la vista aquel espectáculo arquitectónico.

Con la aparición del "screen" en el siglo XIV, se evitaba la visión directa que tenía el señor, tanto de los posibles visitantes que accediesen a la residencia por la entrada principal, como de el pasaje que conducía a las cocinas. Para conseguirlo, era necesario que los dos huecos del "screen" no se correspondiesen con la situación de las entradas a los locales de servicio. El "screen" pasó a sustituir el espectáculo monumental de los tres arcos y, en consecuencia, fue trabajado por los mejores artesanos de la madera con objeto de incorporar al espectáculo que disfrutaba el señor mientras comía, los más ricos motivos ornamentales de la época.

Con el paso del tiempo las piezas destinadas a almacén siguieron especializándose; sobre los almacenes de la planta baja se podían construir otros que ampliaran la capacidad total de almacenamiento de la vivienda. Este fue el caso del "vine cellar", que permitía separar el almacén del vino del de la cerveza. (En aquella época, la cerveza se servía a todos los invitados mientras que el vino se reservaba exclusivamente para la mesa del señor).

La misma escalera que permitía el acceso a los locales de servicio de la planta alta y a una posible habitación adicional podía dar acceso a la parte superior del "screen passage". Esta circunstancia se aprovechó para situar sobre esta galería a los músicos que animaban las celebraciones y grandes banquetes (LÁM. 3). Según M. Girouard, los músicos allí situados podían comenzar a tocar desde el preciso momento en que hacían su aparición en el hall las dos procesiones de sirvientes portando las bandejas con la comida.

A pesar de ello, el hall seguía siendo un gran espacio que permanecía vacío la mayor parte de el

tiempo; un espacio frío y con corrientes de aire que era necesario atravesar para acceder al confortable salón familiar o "parlour". Por tanto, su forma sólo se puede justificar desde los simples requerimientos utilitarios si a estos requerimientos se superponen los significados que algunas actividades domésticas representaban. Los acontecimientos que daban sentido a la vida doméstica de aquella época tendían a repetirse ritualmente siempre que encontrasen en las formas un escenario adecuado para la "representación".

Así, las formas arquitectónicas -el arco triunfal orientado hacia la mesa del señor, el "dais como foco y escenario, la galería de los músicos, etc.- adquieren significado como marco de una representación que trasciende el ámbito de lo doméstico.

Parece entonces claro que un modelo de evolución fundamentado en la utilidad deberá necesariamente complementarse con otro que incluya la relación entre las formas y los significados que se relacionaron con ellas y, aunque pueda argumentarse que este modelo está implícito en el primero, se ha preferido aquí separarlos por motivos instrumentales ya que se confía en que el estudio separado de formas, usos y significados conduzca a un modelo complejo obtenido por superposición.

Los significados

La evolución de la arquitectura doméstica en Inglaterra estaba condicionada por la capacidad de las formas para admitir nuevos significados. La disposición de las distintas piezas de la residencia, sus características arquitectónicas, e incluso la situación del mobiliario, empezaron a adquirir un nuevo significado en cuanto se constituyeron en el escenario de las grandes representaciones con las que el señor de la casa mostraba a sus invitados el importante papel que tenía en la vida pública.

Algunas piezas arquitectónicas también acabaron por representar a otras: el gran hall que como se ha visto, pasó a representar los espacios basilicales en los que tenían lugar las ceremonias religiosas, también podía representar, por extensión, los refectorios de los monasterios y los grandes salones en los que se celebraban los actos oficiales. Llevando más lejos la relación entre forma y

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

significado N. Lloyd ha sugerido que la estructura de madera y las cerchas que construían la cubierta del hall también podían representar la forma -invertida- del casco de los barcos. Para Lloyd es significativo el hecho de que la palabra alemana para designar a la nave de una iglesia, "schiff", sea muy parecida y tenga la misma pronunciación que la palabra inglesa "ship", barco. Todavía hoy, en castellano, la palabra nave - del latín "navis"- comparte ambos significados⁷. Estaríamos en este caso ante un segundo nivel de representación, mucho más profundo, pero que nos recordaría, a nivel superficial, la deuda que los maestros carpinteros sajones tenían con las técnicas constructivas de la construcción naval. Hay que tener en cuenta que el hall, aunque admitió nuevos significados al formar parte de una gran residencia, seguía siendo construido como el granero o gran almacén de épocas anteriores.

Cuando el hall se unió a la pequeña casa normanda por uno de sus extremos se acentuó la direccionalidad en su interior según un gradiente de aproximación, que se iniciaba en la entrada y culminaba en el "dais". Como el altar en un edificio religioso, el "dais" era el foco de atención en el que se situaba el celebrante. Así, con el simple recurso de convertir la estrecha franja pavimentada en el "upper end" en una tarima de madera ligeramente elevada del suelo, se consiguió diferenciar suficientemente dos lugares en un mismo espacio: el lugar de los celebrantes -el señor y su invitado- y el lugar destinado al resto de los invitados. (LÁM. 6).

La mesa situada sobre el "dais" era compartida por el señor, su principal invitado y, en ocasiones, por el administrador de la casa. El resto de los invitados y familiares ocupaban mesas alargadas situadas lateralmente en la dirección del hall. De esta manera se favorecía la visión de un doble espectáculo: hacia un lado, la mesa del señor, hacia el otro, la aparición de la procesión de sirvientes con la comida y la galería de los músicos. Todo ello enmarcado por las magníficas obras de carpintería del techo, por el "screen", y por los tapices, cuadros y ornamentos que completaban la decoración.

Una muestra de la fuerza con que se establecieron aquellas costumbres en el seno de la sociedad

inglesa puede verse en el hecho de que, muchas de ellas trascendieron el ámbito de lo doméstico: los comedores de los "colleges" de Oxford o Cambridge se estructuraron según el mismo modelo; es más, la mayor parte de los "colleges" adaptaron el tipo de residencia señorial de XIV a los requerimientos de un edificio público estructurado en torno a un gran patio interior. El "dais", en este caso, era ocupado por los profesores, mientras que los alumnos disponían del resto del hall. (En la actualidad, las comidas que realizan los altos funcionarios ingleses en la C.E.E. se siguen haciendo en común y en mesas longitudinales dispuestas a lo largo de un gran espacio rectangular).

El "dais", además de lugar específico del celebrante, también era el espacio que permitía efectuar la transición desde el hall hacia la habitación privada del señor. De hecho, el "dais" era la continuación en el hall del ámbito privado del señor. El señor comía sobre el "dais" disfrutando de una doble situación ya que se encontraba en el hall, con el resto de su familia o con sus invitados, sin haber abandonado por completo su habitación privada, situada en la planta superior.

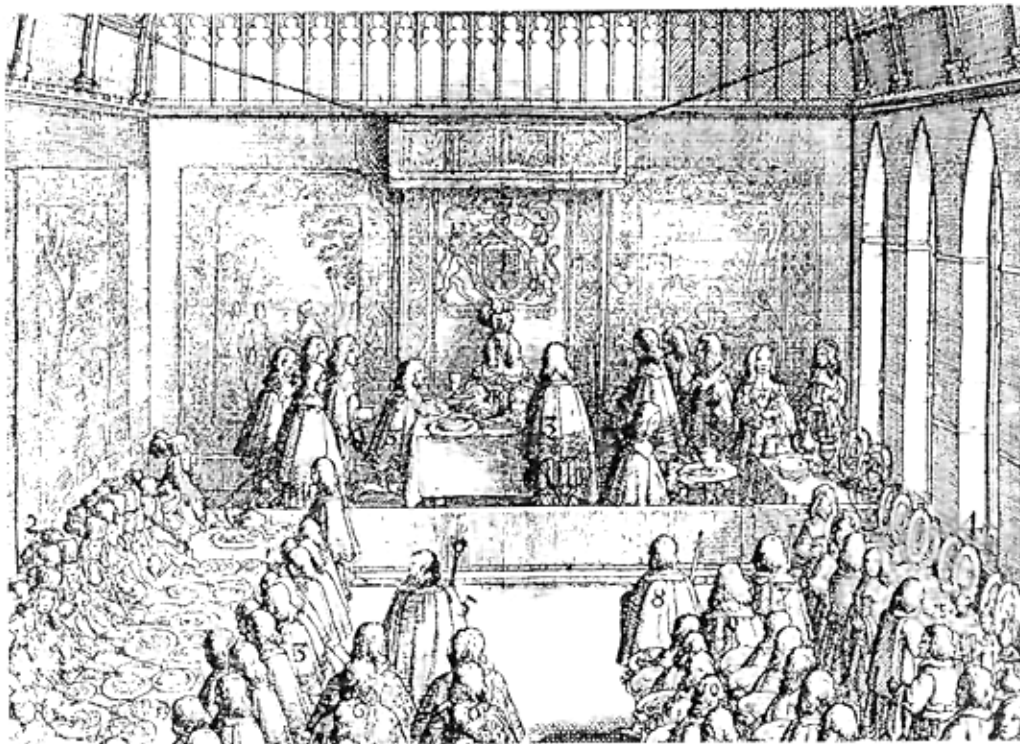
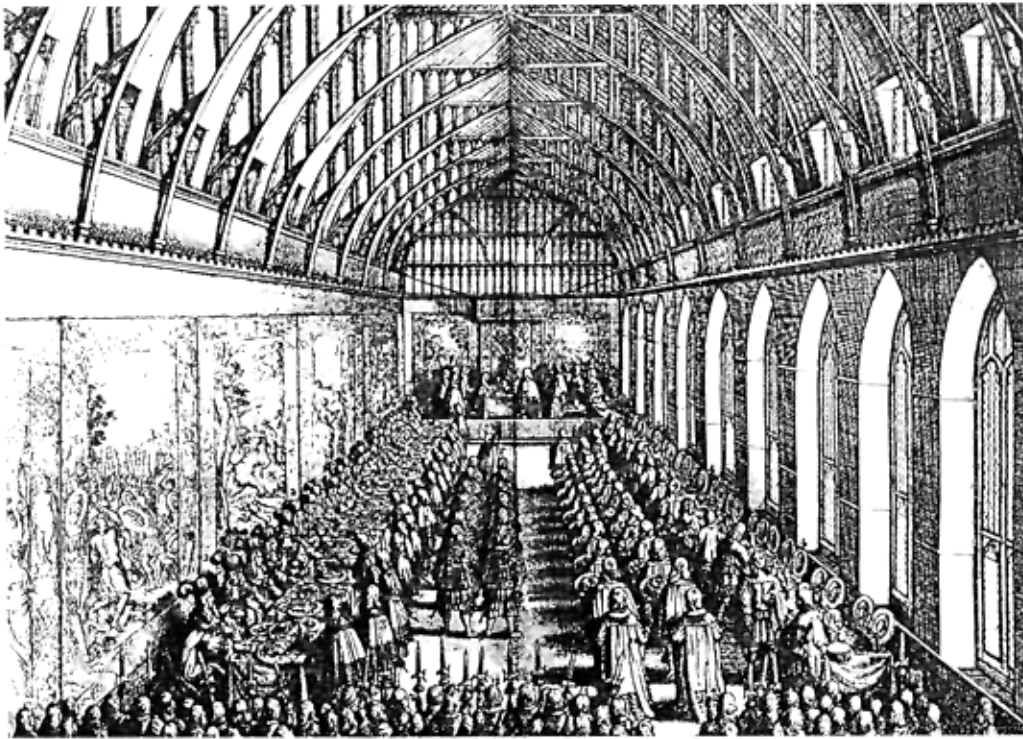
La aceptación de la habitación privada en la planta superior supuso también la ritualización de los pequeños actos cotidianos. Todavía hoy, dice Braun, *"el inglés gusta de subir escaleras para ir a acostarse"*... *"solamente en nuestras colonias se ha abandonado esta práctica para volver al primitivo bungalow"*⁸.

Se pone así de manifiesto que las formas arquitectónicas interactúan con los usos y los significados de manera compleja. Las formas y los usos, adhiriéndose a unos significados determinados, tienden a repetirse en el tiempo y el espacio, de manera que, si solamente considerásemos estas coincidencias, parecería que otras muchas opciones nunca llegaron a plantearse.

UNA HIPOTESIS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LAS FORMAS

Resulta relativamente sencillo forzar el estudio de la mansión señorial inglesa suponiendo una perfecta correspondencia entre forma uso y significado; la formas arquitectónicas de aquella época

MODELO MEDIEVAL INGLÉS



LÁM. 6
Comida de investidura en St. George Hall del castillo de Windsor en el reinado de Carlos II.
Vista general y detalle.

 MODELO MEDIEVAL INGLÉS

parecen adecuarse especialmente bien, tanto al uso, como a los significados que debían representar. No puede ser de otra manera, puesto que se ha interpretado la forma como la consecuencia lógica de unos usos y significados determinados.

El modelo evolutivo que se corresponde con esta interpretación ha confiado tradicionalmente en los ajustes que se realizan en las formas para que éstas consigan una perfecta adaptación a los usos y los significados. Las formas, en este supuesto, comenzarán a repetirse, refiriéndose a un modelo, en cuanto se hubiesen completado los ajustes necesarios. De esta manera las formas se estabilizarían dando lugar al tipo.

Es cierto que existen argumentos para sostener esta hipótesis. El papel estabilizador de usos y significados, asociándose a ciertas ceremonias rituales, fue, y sigue siendo en Inglaterra, fundamental para consolidar tanto las estructuras sociales como la forma de vida que éstas representan. Los significados, por tanto, influirían decisivamente en la estabilización de las formas arquitectónicas. Además, es lógico pensar que los hacendados ingleses de aquella época no desearan realizar excesivos experimentos formales cuando construían sus propias casas. Pero entonces, ¿cómo explicar las mezclas de formas y tipos de distintas procedencias?

Este modelo evolutivo, que considera la forma como una consecuencia necesaria de usos y significados determinados, podría reconsiderarse, si se tuviera en cuenta que los significados y los usos también eran variables del problema. Así, el uso pudo encontrarse influenciado por la forma y los significados; el significado por la forma y el uso, etc.

De cualquier manera, la finalidad parece gobernar todos estos procesos, puesto que en ellos sólo se utilizan modelos lineales basados en el principio "causa - efecto".

Aunque más lógico, el modelo evolutivo basado en el principio de "prueba y error" tampoco puede ser considerado una alternativa satisfactoria, ya que, como en el modelo anterior, también se confía en una finalidad exterior como guía del proceso.

La finalidad ha permitido a los historiadores reconstruir series formales como la consecuencia de un proceso lógico, pero no habría que olvidar que, buena parte de las formas de la arquitectura de aquella época se presentan como anomalías respecto a cualquier serie prefijada. Como se ha indicado, un excesivo esfuerzo por mantener la lógica de las formas, haciéndolas pertenecer a una serie, nos llevaría a crear nuevas y numerosas series para que, en ellas, dichas anomalías tuvieran su lugar preciso.

Ya se han apuntado algunas de estas posibilidades. La unión del hall sajón y la casa normanda pudo solucionar el problema de especialización espacial de los hacendados ingleses, pero habría que considerar que, este mismo problema también se resolvió de otras maneras, por ejemplo, ampliando el tamaño de la casa normanda, situando el hall en la planta superior, añadiendo nuevas piezas habitables, como en Eltham, etc. El hecho de que dos formas tan diferentes se mezclasen puede entonces ser explicado porque las dos formas "estaban allí", y esto ya era motivo suficiente para que la unión, más tarde o más temprano, se llevase a cabo. El resultado de esta unión debió ser, al menos en su origen, una anomalía formal, una alteración sustancial de las formas tradicionales, sin una precisa finalidad.

Pero considerar el papel de la ausencia de finalidad en la evolución de las formas supondría plantear un nuevo modelo evolutivo que no estuviera fundamentado en el principio de causalidad; por ejemplo, un modelo similar al que el premio Nobel de biología Francois Jacob pretendió aplicar al ámbito de la cultura:

"Dado que los mecanismos que rigen las transferencias de información obedecen a ciertos principios, es posible, en cierto sentido, ver la transmisión de una cultura a través de las generaciones como una especie de segundo sistema genético superpuesto al de la herencia". Para Jacob resultaba tentador "relacionar la aparición de una idea con la de una mutación"... "oponiendo la novedad del cambio al conservadurismo de la copia". Jacob concluyó: "sólo falta entonces definir los criterios de selección, el problema es que nadie lo ha logrado"¹⁹.

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

Se podría objetar a este modelo la gran diferencia que existe entre los mecanismos de reproducción biológicos, ciegos e inaccesibles a cualquier influencia exterior -la función ni crea ni tiene posibilidad de afectar al órgano- y los mecanismos que intervienen en la reproducción de objetos producidos por el hombre, necesariamente afectados por la capacidad de hombre para "orientar" su actividad.

Una objeción similar, realizada en los límites del campo disciplinar de la biología, fue realizada por J. Piaget en su artículo "Azar y dialéctica en la epistemología biológica". Piaget está de acuerdo con Monod en que *"toda variación hereditaria es aleatoria y toda experiencia aproximativa"*, pero estima que *"si se admite que la selección se orienta en el sentido de las elecciones, las producciones, en apariencia fortuitas, se deben interpretar según modelos que se enfoquen como ensayos"*. Dicho en otras palabras, los procesos de selección se relacionan con los comportamientos de "prueba y error" o de tanteos, *"pues, en el seno de las disciplinas del comportamiento, todo el mundo sabe actualmente que los tanteos más aleatorios en apariencia no son el efecto del puro azar, con selección posterior (desfasada, en el texto), sino que están más o menos orientados por un mecanismo explorador que ordena a la vez las producciones, en tanto que intentos, y su selección, en tanto que elecciones"*¹⁰.

El modelo de Jacob y Monod, corregido por las objeciones de Piaget, podría servir para explicar la evolución de las formas producidas por el hombre en un momento en el que el mismo hombre actuaba como una fuerza de la naturaleza.

La arquitectura que se realizaba en la época medieval tenía un cierto carácter experimental; en ella tenían lugar variaciones y contaminaciones que pueden parecer extrañas a la lógica contemporánea.

Entre las "cosas" naturales y las artificiales no existía una diferencia fundamental, todas participaban del espíritu de lo contingente y el mismo hombre debía incluirse en él. El edificio, por su parte, en lugar de ser considerado un objeto abstracto e inmutable, formaría parte de un "continuo" que se extendía en el espacio y en el tiempo,

en el cualquier objeto, acción o personaje, por importante que fuesen, eran considerados contingentes.

El origen de la mansión señorial del XIV puede ser considerado entonces una contaminación, mezcla o mutación de formas anteriores, que se realizó sin una finalidad previamente definida. Sólo después, cuando la forma fue elegida por su capacidad para adecuarse (o adaptarse) a unas circunstancias concretas, aceptando los usos y significados que se le superpusieron desde el exterior, llegó a consolidarse como parte de un hipotético proceso evolutivo, que sólo tiene sentido como reconstrucción "a posteriori".

La forma de la mansión se repetía, ya fuese como acierto o como error, al menos mientras que los usos y significados que la consolidaron sigan vigentes. *"Todavía hoy el señor inglés necesita subir escaleras para ir a acostarse"*. En tal caso, es posible pensar que las formas hayan creado al hombre, al menos en la misma medida en que el hombre ha creado las formas.

NOTAS

1. "The architecture and fittings of a hall, as well as its dimensions, were geared to the supreme moment when the lord, his household and its guests feasted together, and demonstrated the strength and unity of the household and the wealth and generosity of his lord".

MARK GIROUARD, *"Life in the english country house. A social and architectural history"*. Yale University Press, 1984 (1978). Pag 34.

2. NATHANIEL LLOYD, *"History of the english house"*. Architectural Press, 1975 (1931). Pags. 184 y 187.

3. HUGH BRAUN, *"Old english houses"*. Ed. Faber and Faber, 1962. Pag. 27.

4. "Byzantine building technique was closely allied to that of the Middle East, a region which provided its houses with flat roofs, pleasant to live on during fine weather".

HUGH BRAUN. Op. cit. 3, pag. 26.

5. "The jews were rich and had more to lose in a fire; also as money-lenders, they were unpopular and so liable to attack by the mob".

MARGARET WOOD, *"The english mediaeval house"*. Harper Colophon Books (s. f.)

MODELO MEDIEVAL INGLÉS

6. "The lord sat at the centre of a table across one end of the hall. From this position he showed his visage, in the manner recommended by Grosseteste, to his household sitting at tables placed along the hall before him".

MARK GIROUARD. Op. cit. 1, pag. 34. (En la traducción de esta cita se ha omitido intencionalmente la referencia a Grosseteste).

7. "...all the building illustrated thus far have more or less the form of inverted boats or ships... In this relation it is, therefore, interesting to note that the word nave is derived from the latin navis, while the german word for the nave of a church is schiff, a ship."

NATHANIEL LLOYD. Op. cit. 2, pag. 16.

8. "The englishman likes to go upstairs to bed. Only our colonies have abandoned this practice and gone back to primitive bungalow".

HUGH BRAUN. Op. cit. 3, pag. 27.

9. FRANCOIS JACOB, "*La lógica de lo viviente*". Ed. Laia, 1970. Pag. 346.

10. JEAN PIAGET, "*Azar y dialéctica en la epistemología biológica. Un examen crítico de las teorías de Jacques Monod.*" Texto incluido en "Del idealismo físico al idealismo biológico". Op. cit. 10, pags. 52 a 82.